

Palmicultores de la Zona Central buscan mayor asociatividad y el gremio medidas efectivas para lograr más productividad

Durante la reunión gremial de la Zona Central, realizada en Cúcuta, la comunidad dio a conocer sus propósitos de contar con una especie de fundación en la zona, al tiempo que el Presidente Ejecutivo de Fedepalma hizo un llamado a la búsqueda de mayor productividad.

Con la asistencia de representantes de las Asociaciones de Palmeros de Tibú, Sardinata, El Zulia y Cúcuta, representantes de la Gobernación de Norte de Santander, funcionarios del Sena, funcionario de la UNAB, rectores de Colegios Agrícolas de Campo Dos y técnico agrícola de Risaralda, el empresario Carlos Murgas Guerrero y representantes de Fedepalma, se realizó la Reunión Gremial de la Zona Central, el pasado 23 de septiembre en Cúcuta.

El Presidente Ejecutivo de Fedepalma, Jens Mesa Dishington, presidió el encuentro que tuvo lugar en el Club del Comercio ante una nutrida concurrencia, refiriéndose a temas de gran interés para los asistentes tales como: actual situación de la actividad palmicultora, productividad y rendimiento, avances y retos frente a la problemática sanitaria de la zona y erradicación y renovación de palmas.

El tema de financiamiento igualmente se tocó, así como el avance en la implementación de la estrategia gremial de fortalecimiento de los núcleos palmeros. Así mismo se habló del alcance y beneficios del Fondo de Estabilización de Precios para el Palmiste, el aceite de Palma y sus Fracciones.

Otro aspecto clave durante la jornada fue lo referente al avance en la implementación de la estrategia gremial de fortalecimiento de los núcleos palmeros y el avance del proyecto “Gestión Integral de Infraestructura Regional de Interés Sectorial”.

Se escuchó a los asistentes sobre requerimientos y propuestas en materia de transferencia y capacitación, entre otros temas de interés para los palmicultores de la zona. Por ejemplo, por iniciativa de la comunidad se propuso la creación de un comité ante la Junta Directiva de Fedepalma, ante lo cual, el Presidente Ejec-

utivo de la Federación sugirió constituir otro ente de asociatividad, como una fundación y citó el caso del “Fruto Social de la Palma” en el Magdalena Medio. En este sentido, el dirigente gremial insistió en que se debe priorizar el incremento de la productividad y el fortalecimiento de la organización gremial.

Se ratificó construcción e inicio de operación de extractora

A su turno, el empresario y Presidente de Hacienda Las Flores, Carlos Murgas Guerrero, ratificó la construcción y puesta en marcha de la Extractora del Catatumbo en Tibú y con mayor razón, teniendo en cuenta el área sembrada que son aproximadamente 15.000 hectáreas.

Hizo énfasis en que se debe trabajar más en unión con los alcaldes y la Gobernación para lograr el arreglo de las vías, el mejoramiento de la vivienda y de la atención en salud.

Por su parte, los representantes del Sena manifestaron la disposición de ofrecer programas en la zona del Catatumbo para mejorar la capacitación y formación.



El Presidente Ejecutivo de Fedepalma le da la bienvenida a Carlos Murgas, quien se dirige a los asistentes durante la reunión gremial de la Zona Central, en Cúcuta.

Al finalizar la jornada, los participantes agradecieron el taller realizado el 22 de septiembre (el día anterior a esta reunión gremial) con relación al proyecto de mejoramiento de infraestructura regional.

Encuentro en el Campo Experimental El Palmar de la Vizcaína

Del mismo modo, el 24 de septiembre, se adelantó la Reunión gremial, en Barrancabermeja, siendo el escenario escogido, el Campo Experimental El Palmar de La Vizcaína. Los asistentes para este encuentro fueron gerentes de empresas palmeras como Palmas Monterrey y Agroince, funcionarios del Sena, funcionario de la UNAB, rectores de Colegios Agrícolas de Yarima y El Pedral y funcionarios de Fedepalma.

Al igual que en la reunión de Cúcuta, el Presidente Ejecutivo hizo la apertura del encuentro e invitó a los asistentes a participar ampliamente de las presentaciones y debates que pudieran surgir en torno a la problemática actual de la palma.

Ante los comentarios de Orlando Jerez, un empresario palmero de la región, acerca de que los gerentes de las empresas extractoras no han tomado conciencia de la importancia de ayudar a los pequeños palmicultores en cuanto a asistencia técnica, créditos y apoyo en transporte, sino que los dejan solos y tan solo se preocupan porque les lleven el fruto, el dirigente gremial hizo una convocatoria a los gerentes para que se organicen y tomen la decisión de montar las Unidades de Asistencia Técnica y Auditorías Ambiental y Social, (Uaatas) un



Una docente del Colegio Técnico Agrícola de Risaralda agradeció la labor de Fedepalma en lo que respecta al acompañamiento, apoyo y entrega de material didáctico donado a la institución.

esquema con el cual -a su juicio- podrán atender mejor a los proveedores.

Estimó que un elemento para tener en cuenta es que las Uaatas, desde los núcleos, pueden adelantar labores de control sanitario, además de acceder a incentivos como los de asistencia técnica.

Como un componente clave en la jornada, se presentó la problemática fitosanitaria de la zona del Magdalena Medio y se explicó que se debe tomar conciencia en la atención inmediata a los problemas especialmente el de la Pudrición del cogollo, PC y el acatamiento de las normas que imparte el ICA. Adicionalmente se hizo énfasis en el apoyo que brinda el Gobierno para erradicar y renovar áreas afectadas, especialmente con la PC así como con otras enfermedades que atacan a la palma.

Un bus representó la quiebra y la palma, la oportunidad

En un bus se fue toda la bonanza de Pedro López Rojas, sus ahorros, su matrimonio, su vida familiar y hasta su futuro. Así lo sintió cuando su sueño de convertirse en un exitoso empresario de transporte, se transformó en quiebra y fracaso.

“Ya en ese momento nos habíamos separado con mi esposa porque todos los esfuerzos se habían ido a pique por mal manejo de los recursos. Compré un bus que me arruinó y la mala situación económica

dejó nuestra historia en nada. A veces uno hace mal las cosas y las consecuencias vienen después y eso me llevó a la separación”, relató López Rojas.

Contó que no sabía por dónde empezar, se sentía abatido y sin esperanza. “Sin embargo, un amigo que conocí, en la época del bus, me presentó una comunidad de cultivadores y luego conocí a José Cáceres, con quien estoy muy agradecido porque me vinculó al proyecto de la palma. Inmediatamente me matri-

culé al proyecto y comencé a trabajar tratando de olvidar que el bus me había dejado en la calle”.

La primera siembra para el mañana

Narró cómo empezó a sembrar las primeras matas y se metió de lleno al proyecto de palma africana en una tierra que fue adquirida hace catorce años por el Incoder. “Yo tenía una tierrita pero no contaba con plata ni apoyo, separado y con cuatro hijas que no volví a ver. De esto hace seis años, cuando conformamos el proyecto de palma Asogpados 2, con el cual iniciamos con diez hectáreas”.

Explicó que se trataba de 73 hectáreas de tierra propia y el objetivo fue comenzar a sembrar 35 en la primera fase, “que inicié con un solo obrero y sin casa. Nos tocaba quedarnos en una casa vecina donde pedíamos que nos vendieran la comida y mientras tanto me organicé con una carpa plástica y unas maderas y ahí nos metimos con el obrero. Yo mismo preparaba los alimentos y cocinaba y luego me iba a trabajar y cuando llegaba hacía el almuerzo y volvía a irme a moler. Después de tres meses de adelantar el proyecto, me llamó una de las hijas que estaba en Barbosa, Santander.

Me dijo que quería apoyarme y después de ella, llegó la otra hija. Una de 17 años y la otra de 20. Las dos bachilleres. Insistieron en que querían apoyarme pero no teníamos donde vivir, solo la carpa. A las niñas no les importó y así se fueron a vivir conmigo. Llegaron a sembrar y a cocinar y se turnaban para hacerlo”, contó con alegría.

Pero el tema no era sencillo y sufrieron mucho -entonces- porque llegaba con fuerza el invierno y les quitaba la carpa. “Una o dos de la mañana, perdíamos el techo y se nos mojaba todo. La recuperábamos después y nos tocaba sentarnos por ahí y cobijarnos con la misma carpa. Así pasaron cinco meses mientras nos llegó el sostenimiento y empezamos a comprar tejas de zinc y a organizar un techo con madera que fuimos cortando, hasta que hicimos un encierro.

Igual cuando hacía viento fuerte, no solo se nos metía el frío sino también el agua y bregábamos para encender la candela. Con todo húmedo, en

la improvisada casa, teníamos que esperar al medio día para lograr hacer fuego. Sin embargo, a los seis meses, ya llamó mi ex-mujer y me dijo que cómo íbamos con el proyecto, que quería venirse para acá. Mi corazón saltó dentro del pecho. Le dije que si quería yo la inscribía en otro proyecto, en las mismas tierras que al fin y al cabo estaban a nombre de los dos, y que ella se hiciera cargo de otras 10 hectáreas y así fue.

Fue diciendo y haciendo con José Cáceres. Había la posibilidad de sembrar más y así solicitamos otras 15 hectáreas. Me dijeron que tenía que registrarme como mediano agricultor y abrir hipoteca. Con sacrificio lo hicimos y mis hijas siguieron estudiando y apoyándose”.

El proyecto de palma restauró la familia

La historia de Pedro ha tenido un buen desenlace porque la palma le dio oportunidad. El, hoy presidente de Asogpados 6, recuerda que fueron tres años y medio en los que estuvo separado de su esposa y de sus hijas. Un tiempo triste y gris para él.

“El proyecto hizo que volviéramos, cada uno manejando su proyecto pero apoyándonos mutuamente. Para los pagos de los obreros, mezclamos las platas, todas juntas y lo mismo para hacer mercado y pago de demás gastos. Con los recursos que nos quedan, vamos organizando la casita que ya va mejorando. Y lo que yo decía en broma, que lucháramos para que el techo no se



Pedro López Rojas es un mediano productor que cambió el derrotero de su vida cuando se encontró con un proyecto de palma que lo sacó de la crisis económica, le regresó su familia y le devolvió la fe en el futuro.

nos cayera, ya le hicimos plancha, para más adelante construir otra casita encima, cuando se pueda. Construimos tres habitaciones, la sala y otra habitación independiente para personal de trabajo, es decir los obreros. Nos hace falta todavía la unidad sanitaria y todo está en obra negra, pero estamos contentos porque lo hemos conseguido con nuestro trabajo en el proyecto de palma”.

Continuó su relato, señalando que su familia ve un futuro asegurado en este proyecto. “Usted me preguntaba por las hijas, pues ellas se enamoraron y ya nos quedamos solos. Al tiempo, en estos años, hemos ido fortaleciéndonos poco a poco y actualmente integro la directiva de Asogpados como secretario de esa directiva y ahora en el proyecto de Asogpados 6. Yo no esperaba llegar hasta esas posiciones, que nos han ayudado mucho y por eso estamos agradecidos con Promotora Las Flores, que es nuestro

aliado estratégico y con José Cáceres, que ha sido un gran benefactor.

Tenemos poco apoyo de la Alcaldía y a veces nos sentimos solos. También tenemos un estanque en nuestra parcela de acuicultura y otro renglón de ganado. La rentabilidad es buenísima con la palma, estamos recogiendo en 30 hectáreas, mensualmente 87 toneladas aproximadamente en período de cosecha y también depende de las fertilizaciones que logramos. Cuando no se hacen adecuadamente baja la producción y nos afecta la gramínea y cuando tenemos que fumigar, se reduce la cantidad.

Sentimos que tenemos algo firme en el futuro porque tenemos nuestra mensualidad, nos llega un sueldo que nos permite pagarle a los trabajadores y nos queda una ganancia, con la que podemos ahorrar y vamos organizándonos cada vez mejor”, concluyó.

Una tibuyana con visión gerencial que cree en el negocio y en la unidad familiar

Es una convencida de que la actividad económica de la palmicultura es la mejor que se podido concretar en su región. “Yo soy tibuyana y hemos vivido y sufrido todo el proceso de deterioro en la zona por los grupos al margen de la ley. Todo esto nos ha dejado muy maltratados porque la gente se acostumbró al dinero fácil y convencerlos de que no era el camino, no fue tarea sencilla”.

Francy Helena Suárez Arciniegas, una mujer de apariencia suave pero de armas tomar, las de la palma, y conocimiento gerencial apoyado en su carrera, Ingeniera de Sistemas, es la representante legal de Asogpados 2, 4, 5, 6, 7, 8, 9 y 10 y es palmicultora por vocación. Trabajó en el proyecto de la Usaid, encargada del tema del seguimiento y allí nació su amor por la palma.

Manifestó que las siembras comenzaron en el 2001, siendo muy importante el liderazgo en la

zona, aunque el proceso como tal comenzó en el 2003. “Este cultivo como genera producción todo el tiempo y brinda estabilidad, nos permite tener



La ingeniera de Sistemas, Francy Helena Suárez Arciniegas, por medio de Asogpados 2, 4, 5, 6, 7, 8, 9 y 10, representa a 480 familias, lo que equivale a cerca de 4.500 hectáreas sembradas en palma y otras 900 en proyecto de siembra.

una mensualidad que ha generado, a su vez, que el agricultor quiera tener a su hijo estudiando y llevarlo a la secundaria y luego a la Universidad.

Toda esa dinámica y discurso que han manejado nuestros líderes, por ejemplo, con el mejoramiento de la vivienda, nos llevó a tener la oportunidad de organizarnos como empresa y todas las asociaciones con las cuales trabajamos y han sembrado hectáreas de palma, representan 480 familias. Es decir, estamos hablando de 4.500 hectáreas sembradas y en proyecto de siembra alrededor de 900.

Las juntas directivas estamos en un proceso de cambio y hay temor de que empecemos a retroceder y dañemos lo que se ha hecho, lo cual no es la intención. Queremos un poco de participación. Es por ello que las juntas directivas han empezado un proceso de participación, con la camiseta puesta y mucho compromiso.

Cada asociación tiene una junta directiva y yo soy la representante legal de todas. Yo hablo con esas juntas porque no se puede dejar ningún cabo suelto”, fueron sus apreciaciones sobre la forma cómo funciona la escalera jerárquica.

Explicó que en la escala del pequeño productor la utilidad es grande e importante porque el mismo con su familia trabaja y es un dinero que se queda en este núcleo, “es decir le quedan más recursos al pequeño y eso es bueno porque es el que más necesita.

La idea es que estos recursos sean bien invertidos y nosotros funcionamos como un equipo de trabajo, manejamos la parte social y ambiental y el fuerte que es la parte técnica la manejamos con el aliado y la parte financiera con el agricultor.

No estábamos llegando a todos y era muy importante informar y capacitar y por eso cambiamos ese modelo porque, en algunos casos, se quebró la confianza y aspectos fundamentales no estaban siendo tenidos en cuenta.

Tenemos el apoyo de muchos empleados y las Naciones Unidas nos están dando respaldo con el envío de expertos. Queremos trabajar especialmente

con las mujeres, los niños y los jóvenes para que tengan un nivel de vida diferente y por lo tanto su aporte sea distinto.

Hemos tenido mucho apoyo de la Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite (Fedepalma), en temas de capacitación y nos van a fortalecer el equipo conformando una Uaata bien constituida que nos ayude en todos estos temas”, reconoció.

Un porvenir organizado y con metas puntuales

Señaló que los que están asociados quieren más palma. “El Gobierno Nacional también impulsa y los empresarios que generan la alianza constituyen un canal cercano que ayuda a crecer. Estamos haciendo gestiones conjuntas con las embajadas, concretamente con la de Holanda que nos quiere apoyar en unas actividades específicas.

Costear capacitación para todas estas familias tiene un alto costo pero el 4% de su producción va para todos estos temas porque aquí el principio de solidaridad aplica. En el 2004 sembraron y ya están percibiendo fruto desde 2006, por lo cual estas familias son las que más aportan.

La idea es seguir con el tema de palma y continuar creciendo pero con orden. En cinco años los veo unidos a través de una figura legal que los cobije a todos y promoviendo un sentido empresarial desde el punto de vista del negocio y de las utilidades.

Hay que lograr que las familias crezcan en lo personal y se quieran quedar en la zona porque esta sea muy atractiva para ellas. El negocio de la palma es muy grande y la idea es que todas las familias tengan oportunidades. El pequeño palmicultor, generalmente carece de ellas, y el objetivo es que tenga acceso a una mejor educación e infraestructura en su zona para que pueda crecer en forma sostenida.

“Hemos producido en los últimos tres meses, alrededor de 8.000, 9.000 y 5.000 toneladas mensuales y hemos sentido el apoyo de la Federación”, puntualizó Suárez Arciniegas.

Gobernación de Norte de Santander y Banco Agrario respaldan créditos para pequeños productores

A finales de octubre de 2009, se finiquitó un convenio entre la Gobernación de Norte de Santander y el Banco Agrario de Colombia con el fin de respaldar financieramente a pequeños cultivadores.

Esto se hizo con el fin de crear lo que se denominó Fondo Complementario de Garantías. La finalidad de este era respaldar a los pequeños agricultores que no habían tenido la posibilidad de acceder a créditos debido a que tenían dificultades en sus títulos de propiedad. Básicamente se buscó apoyar proyectos importantes en el caso de la palma.

Así lo expuso, Roque Julio Gómez Serrano, Secretario de Desarrollo Económico del departamento de Norte de Santander y palmicultor, a mucho honor, según sus propias palabras.

Este Fondo se creó consignando un recurso significativo, dispuesto por la Gobernación, y que logra respaldar de esta forma \$57.300 millones. “Esa es la capacidad que tiene el Fondo y es para beneficiar a todos los segmentos. Lo dividimos en sectores, correspondiéndole a palma \$15.000 millones. En este momento, hemos logrado respaldar tres créditos asociativos, cuyo destino es impulsar y desarrollar el cultivo en el departamento.

Esto nos ha permitido que los créditos además de ser asociativos, solucionen el tema de apalancamiento porque ya no se tiene que acudir a otras instancias para que los pequeños productores financien su actividad.

Sentimos que esto es un aporte importante de la Gobernación de Norte de Santander al desarrollo de la palmicultura en el departamento porque se trata de un fondo por el que no se les está cobrando a los beneficiarios, lo que si hace el Fondo Agro-

pecuario de Garantías, FAG, que cobra una comisión y nosotros no lo hacemos.

Estamos permitiendo que se vincule una nueva asociación aquí en el municipio del Zulia, que se llama Asopalnor, a la cual se le prestaron cerca de \$2.200 millones. A otra asociación que se le prestó en Tibú y en Campodos fueron beneficiados Serpentino y Asopalcat 2, para un total desembolsado de \$10.000 millones entre los tres créditos.

A pesar de que se trata de un fondo muy nuevo, atendemos créditos asociativos que representan cerca de \$14.00 millones ubicados en diferentes proyectos. Tres de palma, uno de piscicultura, uno de arroz y otro en caña”.

Terminó diciendo que, individualmente, se han colocado cerca de \$10.000 millones en 850 operaciones, “lo cual nos ha permitido llegar a muchos palmicultores del departamento y en diferentes zonas, especialmente en la zona del Catatumbo”. ☘



Roque Julio Gómez Serrano, Secretario de Desarrollo Económico del departamento de Norte de Santander explicó las ventajas de contar con el Fondo Complementario de Garantías en la región.